

La urgencia de combatir la contaminación del aire para proteger la salud global

 Gilda Rosario Flor Ayaviri

Estimado Editor:

Nueve de cada diez personas respiran aire contaminado todos los días. Esta alarmante estadística resalta la magnitud del problema global que enfrentamos. La Organización Mundial de la Salud (OMS), en su informe de 2019, clasificó la contaminación del aire como el mayor riesgo ambiental para la salud. La exposición continua a contaminantes microscópicos presentes en el aire puede tener consecuencias devastadoras para la salud humana. Estos contaminantes pueden penetrar profundamente en los aparatos respiratorio y circulatorio, causando daños graves a los pulmones, el corazón y el cerebro (1).

La contaminación del aire no discrimina y sus efectos son generalizados. Se estima que la contaminación del aire es responsable de la muerte prematura de alrededor de 7 millones de personas cada año. Estas muertes son consecuencia de una variedad de enfermedades graves, incluyendo cáncer, accidentes cerebrovasculares, cardiopatías y neumopatías. La mayoría de estas enfermedades son crónicas y tienen un impacto significativo en la calidad de vida de las personas afectadas.

Es particularmente preocupante que, aproximadamente, el 90 % de estas muertes ocurran en países de ingresos bajos y medianos. Estos países a menudo enfrentan desafíos adicionales relacionados con altos volúmenes de emisiones procedentes de diversas fuentes. La industria, el transporte y la agricultura son grandes contribuyentes a la contaminación del aire en estas regiones. Además, la utilización de cocinas y combustibles sucios en los hogares, como leña y carbón, agrava aún más la situación. Estos combustibles son comunes en áreas rurales y urbanas pobres, donde las alternativas más limpias no están disponibles o son inaccesibles.

Las implicaciones de esta crisis de salud pública son profundas. En muchas comunidades, la exposición a la contaminación del aire comienza desde una edad temprana, afectando a los niños y comprometiendo su desarrollo y bienestar. Las mujeres embarazadas también están en riesgo, ya que la exposición a aire contaminado puede dar como resultado complicaciones durante el embarazo y afectar negativamente al desarrollo fetal.

La solución a este problema requiere un enfoque multifacético que incluya políticas públicas sólidas, la adopción de tecnologías limpias y un cambio en las prácticas industriales y agrícolas. Es imperativo que los gobiernos, las organizaciones internacionales y la sociedad civil trabajen juntos para abordar esta

Correspondencia a:

Universidad técnica privada cosmos, Centro de investigación de enfermería UNITEPC "CIDEU", Cochabamba – Bolivia

Email de contacto:

gildaflorayaviri23@gmail.com

Recibido para publicación:

26 de septiembre del 2020

Aceptado para publicación:

29 de noviembre del 2020

Citar como:

Flor Ayaviri GR. La urgencia de combatir la contaminación del aire para proteger la salud global. Rev. cient. enferm. UNITEPC. 2020;2(1):29-30.



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

emergencia de salud pública. Necesitamos invertir en infraestructura y tecnologías que reduzcan las emisiones y promuevan el uso de fuentes de energía renovables.

La calidad del aire que respiramos está directamente relacionada con nuestra salud y bienestar. No podemos permitirnos ignorar este problema; es una responsabilidad colectiva tomar medidas inmediatas y efectivas para proteger nuestro planeta y nuestras vidas.

Referencias biográficas.

1. Nueve de cada diez personas de todo el mundo respiran aire contaminado, Sin embargo, cada vez hay más países que toman medidas | OMS. [Internet]. [citado 25 de mayo de 2020]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news/item/02-05-2018-9-out-of-10-people-worldwide-breathe-polluted-air-but-more-countries-are-taking-action>